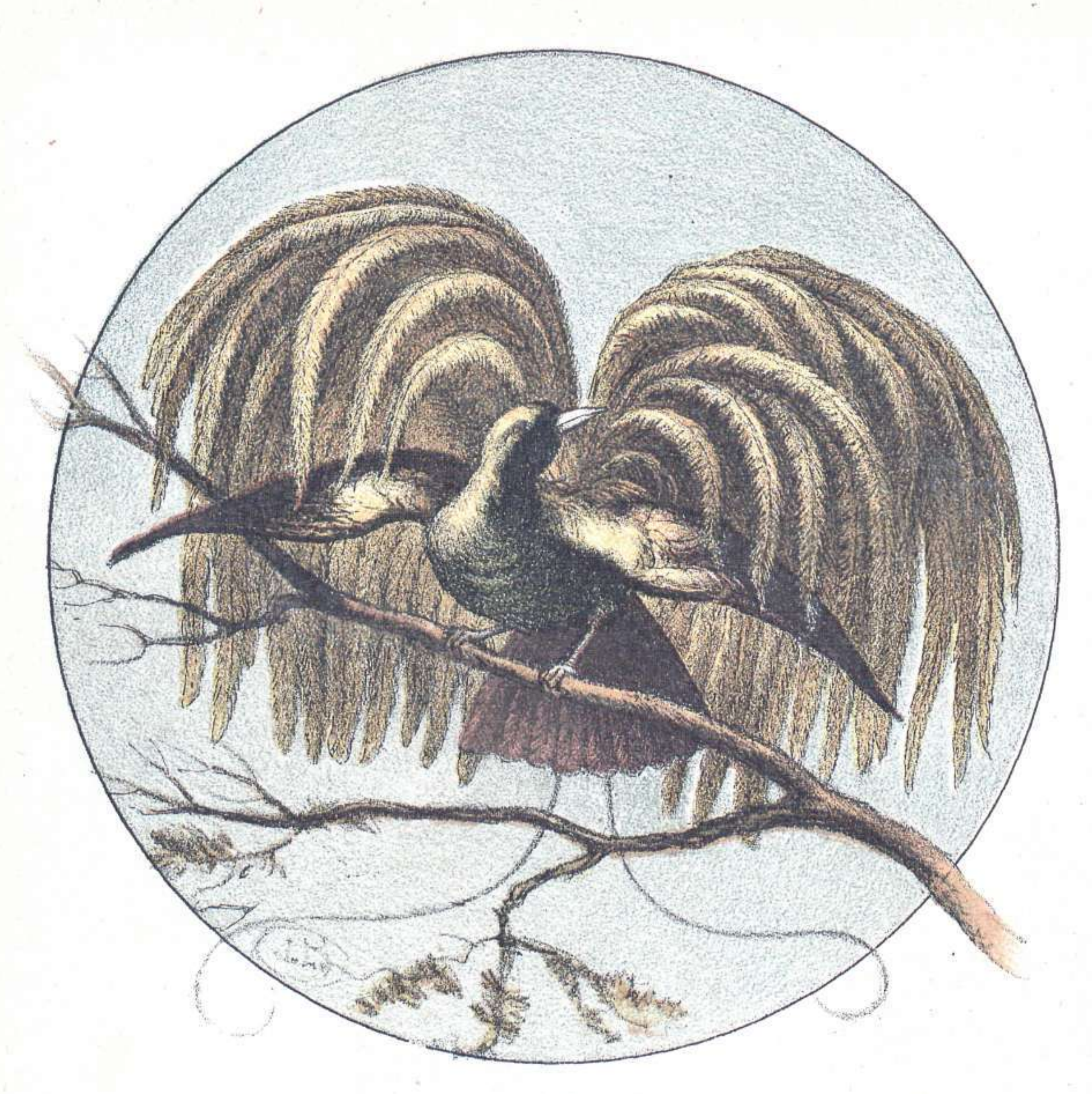


ILUSTRACIÓN DECENAL INFANTIL.

AÑO V. || MADRID 20 DE ENERO DE 1891. || NÚMERO 2.°

Lección de piano.



Ave del Paraíso.

PENSAMIENTOS

El menor día de la vida de un sabio, vale más que toda la vida de un ignorante, por larga que sea.—*Séneca.*

La prudencia es una virtud modesta que puede compararse á la violeta que se revela sólo por el aroma con que embalsaman el bosque.—*Silvela (M.)*

Lanzar á un hijo sin educación en medio del mundo, además del daño que se le causa, es hacer un agravio al resto de la humanidad.—*Paley.*

Nunca consultes al que tiene la frente lisa, porque jamás reflexiona.

—No hagas nada en secreto de que puedas avergonzarte en público.—*Pitágoras.*

No es filósofo el que sabe donde está el tesoro, sino el que trabaja y lo saca; ni aun lo es del todo, sino el que después de poseído usa bien de él.—*Quevedo.*

No pueden ser expelidos del templo de la prosperidad los que entran en él por la puerta de la virtud.—*Sócrates.*

El amor maternal da mucho y recibe poco, pero vive á costa de sí mismo.—*Voiler (Mme.)*

El orgullo de la ignorancia se parece al cardo silvestre; brota en todas partes, y no sirve ni para deleite momentáneo.—*Anónimo.*

La justicia de la madre ha de ser misericordiosa como la de Dios.-*Arenal (D.ª Concepción.)*

La ociosidad se parece al orín; consume más que el trabajo, aunque sea excesivo.—*Anónimo.*



ILUSTRACIÓN DECENAL INFANTIL.

AÑO V. || MADRID 30 DE ENERO DE 1891. || NÚMERO 3

Camino del Colegio.



ILUSTRACIÓN DECENAL INFANTIL.

AÑO V. || MADRID 10 DE FEBRERO DE 1891. || NÚMERO 4

¡Arre, caballito!



El ato fugitivo.



ILUSTRACIÓN DECENAL INFANTIL.

AÑO V. || MADRID 20 DE FEBRERO DE 1891. || NÚMERO 5

El Carnaval económico.



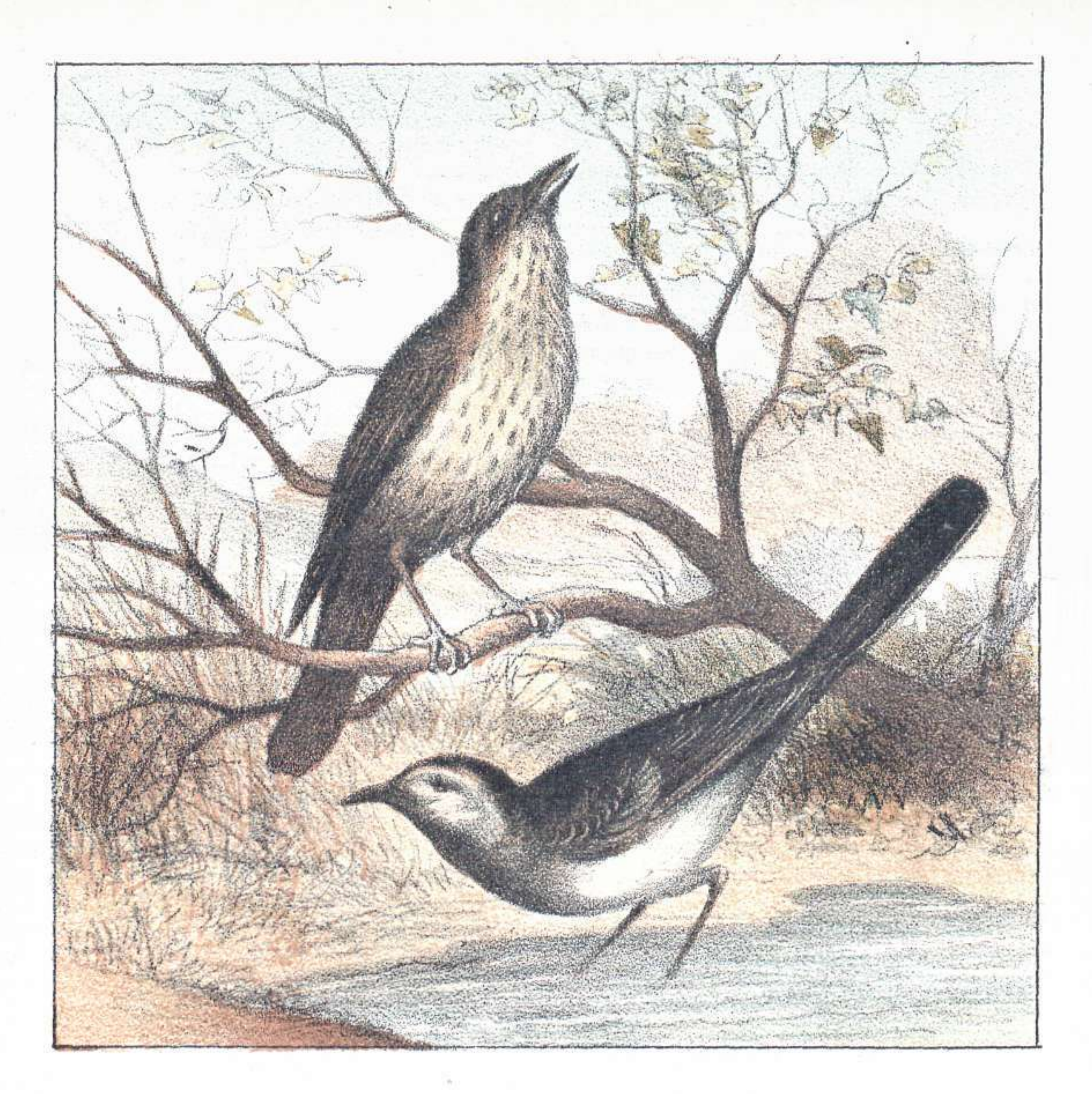
ILUSTRACIÓN DECENAL INFANTIL.

AÑO V. || MADRID 28 DE FEBRERO DE 1891. || NÚMERO 6

Caza de mariposas.



Una historia cruel.



Lavandera y Zorzal.

PENSAMIENTOS

La viveza sin la reflexión supone muy poco, pues en la marcha de la vida, como en la de los relojes, lo esencial no es andar muy ligeros sino muy ordenados.—*Vanuenargues.*

El hombre no suele conceptuar razonables más que á los que comparten sus propias opiniones.—*La Rochefoncauld.*

No debe decirse todo lo que se piensa; pero debe pensarse todo lo que se dice.—*Mad. de Lambert.*

Los pueblos no deben querer á los hombres que no son capaces de nada... ni á los que son capaces de todo.—*De Falloux.*

Tenemos una boca y dos orejas. La Naturaleza quiere demostrarnos con esto que vale más oir que hablar.—*Sterne.*



Domingo de Ramos.



Regreso de las golondrinas.



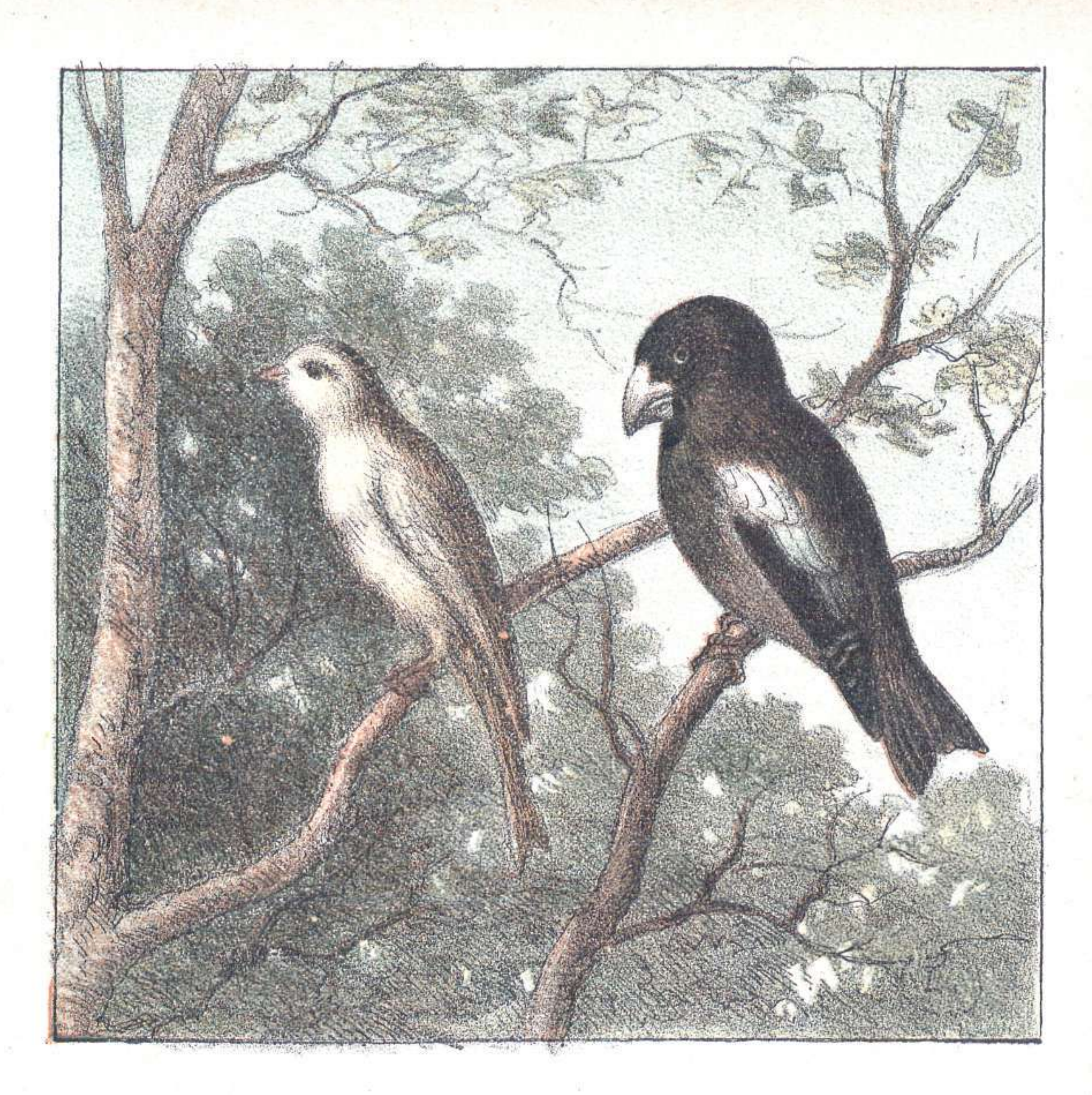
A tapar la calle,
que no pase nadie...



Ronda de gnomos.



¡Una estereta velleta pera San Jusep! (Costumbres valencianas.)



Pico-grueso y Canario.

OBSERVACIONES

Tan difícil es á los ricos adquirir sabiduría, como á los sabios adquirir riquezas.

***

El que toma un papel superior á sus fuerzas, no sólo lo representa mal, sino que abandona el que podría representar bien.

***

Uno de los puntos más esenciales que deben observarse en la sociedad, es guardar sobre sí mismo un silencio casi absoluto.

***

La mayor parte de los hombres emplean la primera mitad de su vida en hacer desgraciada á la otra mitad.

***

Sólo hay dos cosas que no pueden falsificarse: el buen sentido y la gracia.

***

El que la primera vez que nos habla nos trata como si fuéramos amigos de hace veinte años, es muy posible que al cabo de veinte años nos trate como si no nos conociera.

***

Sed siempre buenos: esta es la última palabra de la moral, y también el secreto de la dicha.



ILUSTRACIÓN DECENAL INFANTIL.

AÑO V. || MADRID 30 DE ABRIL, DE 1891. || NÚMERO 12

El auxilio del gato.



El zorro azul.

LOS NIÑOS ABANDONADOS

Triste del que al nacer no halla en su cuna
el calor de los besos maternales,
y atraviesa las puertas de la vida
abandonado por sus propios padres.
Quien no recibe la primer caricia
de quien le diera el ser, y mísero angel,
siente que la deshonra y la miseria
se ciernen en su cuna inexorables.
Ni un ósculo de amor ni de cariño,
ni una mirada que del ser se apiade,
ni una mano que amante le proteja
y los peligros de su vida aparte.
¿Qué podrá ser del niño abandonado,
que despreciado por sus propios padres
ve lucir los albores de una vida
que sólo llanto y deshonor le traen?
¿Qué podrá ser de quien sin nombre alguno
nace ya sentenciado á los pesares,
sin fuerzas que en lucha le protejan
al lanzarse del mundo en los combates?
Sólo la caridad podrá piadosa
del inminente riesgo libertarle,
velar por su existencia desgraciada
y suplir los cuidados de una madre;
sólo la caridad saldrá en su busca
y secará las lágrimas del ángel,
y le hará que hacia Dios vuelva los ojos
y sostendrá sus pasos vacilantes.
Sólo la caridad que al niño huérfano,
ó al niño abandonado por sus padres,
los brazos abre, y amorosa en ellos
defiende al tierno niño inconsolable.
A esas mujeres que con blancas tocas
que se destacan sobre negro traje,
miráis ¡oh niños! cuidadosas siempre
en hospicios, inclusas y hospitales,
¡amadlas mucho, porque son emblema
de caridad sublime, inagotable,
y del mísero niño abandonado
caritativas y piadosas madres!

M. Ossorio y Bernard.



ILUSTRACIÓN DECENAL INFANTIL.

AÑO V. || MADRID 20 DE MAYO DE 1891. || NÚMERO 14

Chimpancé doméstico.



Á cara ó cruz.



Papagayos enanos.

MÁXIMAS Y PENSAMIENTOS

El dinero que se posee es instrumento de libertad: el que se persigue lo es de servidumbre.

Rousseau.

El trabajo y el ejercicio, son para el cuerpo lo que el estudio y la aplicación para el alma: les fortalecen.

* * *

El cambio de modas es un impuesto de la industria del pobre sobre la vanidad del rico.

La Rochefoucauld.

La razón, soporta las desgracias; el valor, las combate; la paciencia y la Religión, las vencen.

Mad. de Sevigné.

La observación es la memoria de los viejos.

Swift.

Nuestra época suele juzgar á los hombres, no por su valía, si no por sus pretensiones.

Ed. Cadol.

El trabajo corporal alivia las penas del ánimo: esto es, lo hace felices á los pobres.

* * *

La sociedad es una inmensa marmita, y los Tribunales, la espumadera.

* * *

Todas las pasiones se van apagando con la edad, menos el amor propio.

* * *